

MODERNA EXPEDICION DE LA CULTURA, LA CIENCIA Y EL PENSAMIENTO

Retomar la Expedición Botánica y la Comisión Corográfica

Dr. JAIME POSADA DÍAZ

Presidente del Colegio Máximo de las Academias y
de la Academia Colombiana de la Lengua

*Disertación en los Martes del Planetario, "Colombia: Un camino
hacia el futuro". Segundo Semestre de 1998,
evento organizado por la Sociedad Geográfica de Colombia*

La conmemoración de los cuarenta años de la Asociación de Universidades resulta oportunidad adecuada para presentar o reiterar opiniones sobre temas de interés común para los claustros de educación Superior, para las Academias y Sociedades Científicas, para los consejos profesionales, para el Cesu, para el Consejo de Acreditación, para la Comisión de Maestrías y Doctorados, para el Icfes, para el Icetex, para Colciencias entre otras entidades.

Por ejemplo, señalar convencidamente que el país no recuerda movilizaciones de mayor magnitud suscitadora a las de la Expedición Botánica y la Comisión Corográfica. Dos instantes trascendentales del desarrollo histórico. A los cuales confluía un ansia de investigación y un deseo de encontrar las razones evidentes de la existencia de la nacionalidad. Se volvió la mirada a la tierra y se escudriñaron las rocas, se escuchó la verde respiración de los vegetales, se indagó por los complejos y las mezclas étnicas.

Ambas experiencias, la Botánica y la Corográfica, reunieron la voluntad y los conocimientos de las conciencias más lúcidas y las sensibilidades más atrayentes de cada época. Toda la generación de la Primera República, destrozada posteriormente, alimentó sus ansias y adiestró sus espíritus en el ambiente nacido de la aparición de Mutis y su compañía de investigadores. Una patria nueva, creyente de libertades, fue el producto político e institucional del clima de autonomía de pensamiento, de conciencia, de noción de los valores propios del Virreinato, creado y fomentado por la Expedición.

A su vez, y quizás en orden inverso, la Comisión Coreográfica, en el siglo XIX, a un impulso reformista, a una pasión de cambios. Las inquietudes sociales y económicas, en este caso, derivaron a la indagación de las costumbres y de los ingredientes constitutivos del país. Un estudio sistemático y en equipo de las características del territorio, del hombre y la sociedad.

Puesto en marcha con elevada aspiración. Los datos que ofreció este balance, las necesidades y urgencias que registraron, determinaron también la empresa de reivindicaciones democráticas cumplida

en el gobierno de José Hilario López. Una vez más, de las inquietudes científicas se pasó al campo de los anhelos y de las realizaciones políticas.

Las circunstancias del presente, prudente y objetivamente analizadas, justifican la posibilidad de que las entidades y las fuerzas sociales se congreguen en renovada aventura de la inteligencia. La de poner en marcha una *Moderna Expedición de la Cultura, la Ciencia y el Pensamiento*. De la cual las universidades y academias colombianas podrán ser perseverante núcleo catalizador.

Se trata, al amparo del idioma y de la ciencia, de promover acciones nacionales o internacionales que contribuyan a afianzar la personalidad espiritual, histórica y cultural de Colombia y de Iberoamérica. Una gama concatenada de frentes de acción en la órbita de los menesteres de la inteligencia, tendrá capacidad para convertirse en verdadero propósito nacional que alguna vez reclamara un prócer contemporáneo; el presidente Alberto Lleras.

Las academias y su Colegio Máximo, así como las universidades, tienen el reto y el compromiso de contribuir a airear una mentalidad colectiva ajena a la pugnacidad y al conflicto frustrante y despejada de enconos y contradicciones. Tonificar la atmósfera social con la irradiación de las fuerzas del espíritu constituye razón de ser de estas entidades.

Las actividades permanentes de las universidades, academias y sociedades, sumadas, vienen a constituir un conjunto de realizaciones dignas de encomio. De esa obra entrelazada y activa, resultará el más sólido y atrayente aporte a la *Moderna Expedición de la Cultura, la Ciencia y el Pensamiento*.

Nueva Ruta

Periódicamente se reúnen a deliberar los presidentes de las Academias y Sociedades que constituyen el Colegio Máximo. Ya existe la Comisión Central Consultiva del Colegio, de la cual son miembros cuantos constituyan las mesas o juntas directivas de los núcleos confederados. Las universidades, las facultades, los departamentos, los programas académicos, las organizaciones profesionales, la Asociación Colombiana de Universidades como polo congregante tienen, a su vez estructuras, reuniones, mecanismos de operación. Y convocan individuales y movimientos de mucha importancia.

Los socios honorarios, de número y correspondientes de las Academias y Sociedades, harán parte, según su especialidad, de las comisiones permanentes del Colegio Máximo. Los innumerables y verosímiles actores de este propósito están ya más allá del bien y del mal, en la mayoría de los casos. Han consagrado una vida a la indagación de la sabiduría. Quieren ayudar sin afán de protagonismo o de construir carreras que ya están cumplidas y satisfechas. Pretenden presentar un servicio a la sociedad. Devolver poco o mucho de lo que han recibido del medio circundante. No se trata de estabilizar un "museo del conocimiento", sino de sacar adelante una activa e innovadora comunidad científica, otro de cuyos trozos vitales serán los exponentes y voceros de la academia universitaria, los escritores, los comentaristas, los creadores de arte y los investigadores de reconocida prestancia.

Se pretende, así, ofrecerles al país y al Estado una legión respetable y experimentada de miles de exponentes de los distintos campos del conocimiento. Sin vanidad y atrevimiento innecesarios, es así calificable de una verdadera potencia moral. No se tiende a favorecer una pretensión elitista. Excluyente o controversial y no recomendable. Se procura, sí, sin desviaciones, afirmar el pensamiento como razón y vida de una acción colectiva de beneficio general. En pro del bien común.

Todo el proceso culminará en la **Conferencia Nacional de Educación, Ciencia y Cultura**, y luego, en las Conferencias Latinoamericanas del mismo rango y estructura. *Res non verba*. Diseño ambicioso, pero no irrealizable. Hay ejemplos alentadores. La circunstancia de que operen la Asociación

Internacional de Academias de la Lengua Española, la Asociación Colombiana de Universidades y otros eficaces centros de parecida índole, estimula la tenacidad.

Al amparo de la Lengua

Esas concepciones se han denominado y así se ha repetido en distintos lugares y ocasiones, *Moderna Expedición Colombiana de la Cultura, la Ciencia y el Pensamiento*.

Todo ello al amparo de la lengua común de cuatrocientos millones de seres. Es decir, *el idioma poder político*. Tesis en la cual viene insistiendo el actual director de la Academia Colombiana. Sí. Rectores universitarios, decanos, profesores, investigadores, catedráticos renombrados, tienen capacidad para ser ala vivaz y exigente de gestión espiritualmente innovadora (...)

La Antorcha del Espíritu

En su hora un pensador de índole universal como Romain Rolland, en lucha contra el desvarío de su tiempo, escribió el Manifiesto de la Libertad del Espíritu. En esa invocación estremecida dijo entre otras cosas las siguientes:

"Arriba! Liberemos el espíritu de esos compromisos impuros, de esas cadenas aterradoras, de esa servidumbre ocluta! El Espíritu no debe ser esclavo de nadie, nosotros debemos servir al espíritu y no reconocer ningún dueño fuera de él. Hemos venido para llevar su antorcha, queremos agruparnos en su derredor, para tratar de unir la humanidad errante... No queremos elegir ni juzgar en medio de esta orgía del orgullo y del desprecio mutuo.

"Servimos libremente a la libre verdad que, ilumina en sí misma, tampoco reconoce fronteras exteriores, ni prejuicios de los pueblos, ni privilegios de clases... No conocemos pueblos aislados, sino únicamente al pueblo, al pueblo inmediato que sufre y lucha, que cae y se vuelve a levantar y al mismo tiempo marcha, sin embargo, siempre hacia delante en su penosa ruta bañada en sangre y sudor. Ese pueblo de todos los hombres que son todos, todos hermanos nuestros.

"Queremos tender el puente a gran altura sobre los luchadores ciegos en prueba de la nueva alianza, en nombre del único y, sin embargo, múltiple espíritu, eterno y libre".

Renovemos y fortalezcamos la Asociación Colombiana de Universidades como instrumento que esterilice intolerancia, aplaque cóleras, sosiegue ánimos, rehaga voluntades afligidas y afine rutas de convivencia nacional. Que afiance los principios de ética individual, institucional y colectiva, pública y privada. La discordia disuelve conflictivamente las energías del conglomerado. La posibilidad de enseñar, en lo superior, no se puede practicar abusivamente. Menos con el riesgo de lesionar a los individuos o al conglomerado. Afiliemos la universidad colombiana, toda, a una indispensable cruzada de entendimiento general. Sin desfiguraciones ni desmayos. Erguidamente convencidos de que es causa noble. Urgida de apoyo.

Bienvenidos, señores rectores, a este laboratorio de reflexión profunda, la Academia Colombiana. Concurrimos todos al reencuentro de la historia de Asuncion y, vitalmente, a descifrar los signos de su futuro. Atados a la necesidad de una patria cada vez más forjada por una universidad responsable, seria y equilibrada.

